



El Ferrocarril de Sóller cumple cien años



En la actualidad el Ferrocarril de Sóller cuenta en su parque con cuatro unidades eléctricas fabricadas en 1929, una locomotora diésel hidráulica de 1968 y tres unidades empleadas en el manten-

imiento, un autovía Renault de 1924, una vagoneta automotriz de 1931 y una moderna bateadora de 1993.

Las cuatro unidades eléctricas, las AAB Fhv I a 4, fueron incorporadas al parque en 1929 y, merced a un mantenimiento, más

El Ferrocarril de Sóller, centenario desde el pasado 16 de abril, es un caso peculiar de compañía ferroviaria, por ser de propiedad privada, por ser fundamentalmente turístico, por su espectacular trazado de línea en la Isla de Mallorca y, sobre, por su parque de material motor, un auténtico museo en pleno funcionamiento.

Origen y destino



Célula ciclónica



Centrífuga



Triple de aceite

FILTROS PARA VEHÍCULOS FERROVIARIOS

MANN+HUMMEL es la marca de confianza de los grandes constructores de maquinaria ferroviaria. La calidad de sus productos y el diseño de soluciones a medida contribuyen al desarrollo de máquinas más eficientes y con óptimos costes de mantenimiento.

La experiencia en las aplicaciones más exigentes y la capacidad de innovación hacen de **MANN+HUMMEL** un perfecto compañero de viaje para un funcionamiento perfecto de su máquina.

Los tiempos cambian pero la esencia del ferrocarril se mantiene.

MANN+HUMMEL IBÉRICA, toda una fábrica y 3 generaciones de profesionales a su servicio en Zaragoza desde 1964.

MANN+HUMMEL 70 años de experiencia en el mundo de la filtración.



MANN+HUMMEL IBÉRICA, S.A.
C/ Pertusa, 8. Pol. Ind. PLAZA - 50197 Zaragoza España
Tel. +34 976 287 300 - Fax +34 976 287 418
mhes@mann-hummel.com - www.mann-hummel.com/mhes

MANN-FILTER es una marca del Grupo **MANN+HUMMEL**





Un tradicional y centenario cruce de vías en la misma estación, de la general a la desviada o apartada, con el ancho de 914 mm, la denominada yarda mallorquina.

propriadamente conservación, casi artesanal en muchos aspectos, sigue siendo la base del servicio que une Palma de Mallorca y Sóller.

■ Una línea que cruza la isla

Desde la bahía del Palma, en el sur de la Isla a la de Sóller, en el norte, se extienden los 27,264 kilómetros de la línea con un ancho de vía de 914 milímetros, la denominada yarda mallorquina. El trazado se inicia en la estación de Palma en plena plaza de España de la ciudad, junto a la de los Serveis Ferroviaris de Mallorca (SFM).

En dirección norte, en sus primeros kilómetros la vía se inserta en trazado urbano de la ciudad

para alcanzar su primera estación Son Sardina, en el Pk 5 + 133. Desde Son Sardina la vía discurre en paralelo a la carretera hasta cruzar el torrente de Bunyola, pasando de la margen derecha a la izquierda.

En el Pk 7 + 252 se encuentra el apeadero de Son Reus y de allí sigue la línea hasta el de Santa María en el Pk 10 + 887, donde la línea cruza la carretera de Santa María del Camí a Esporlas, frente a la localidad de Palmanyola. A menos de un kilómetro, en el Pk 11 + 462 se encuentra el apeadero de Caubet y el trazado, hasta ahora casi una línea recta, comienza a complicarse para llegar a la estación de Bunyola, casi a mitad del camino a Sóller.

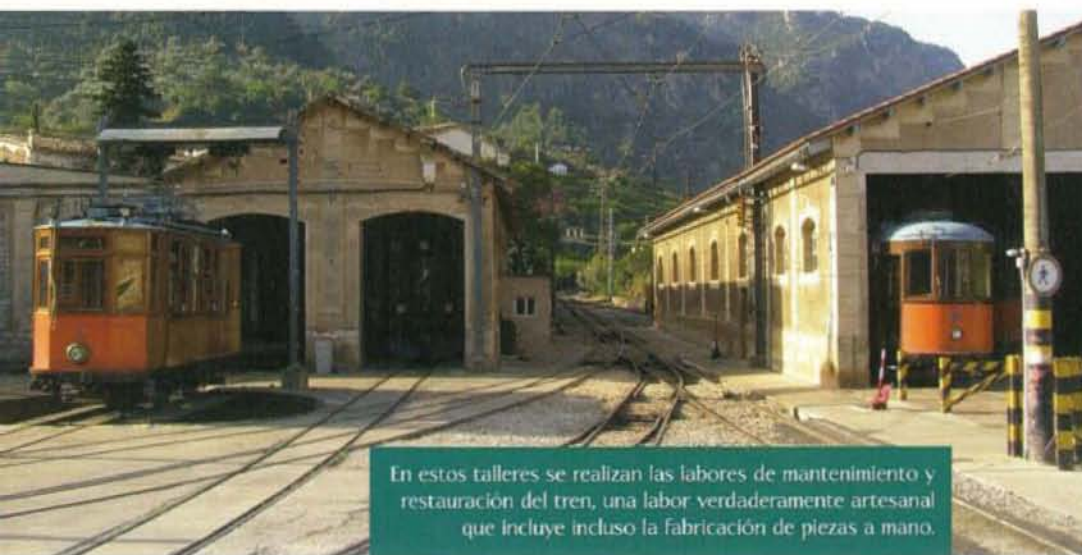
A partir de Bunyola empieza el recorrido montañoso y para confirmarlo se abre el más largo de los túneles de la línea, denominado Túnel Mayor y situado en el Pk 17, que alcanza los tres kilómetros de longitud y los 238 metros de altura sobre el nivel del mar para superar la Sierra de Alfàbia y el Coll de Sóller.

A la salida del túnel comienza el descenso hacia Sóller que en una ladera muy empinada exige que la línea bordeé la ladera hasta la carretera de Deià donde la línea cambia de sentido y como si volviera sobre sus pasos va en busca de la estación de Sóller, no sin antes superar dos viaductos, en los Pk 19 + 815 y 22 + 145, el último de ellos, llamado Montreals, el mayor de la línea, de cinco arcos de ocho metros de luz cada uno.

Frente la estación de Sóller, un magnífico edificio que fue palacio antes de dedicarse a su labor ferroviaria parte la línea del tranvía al Puerto, cuyo parque de material motor merece capítulo aparte.

Para celebrar el centenario del Ferrocarril de Sóller, los actos celebrados en la Isla han sido diversos con exposiciones fotográficas, y otros actos populares con la participación de la población. El día grande de la celebración, el propio 16 de abril, circuló el tren conmemorativo del centenario entre Palma y Sóller. En esta localidad se procedió al descubrimiento de un mural cerámico de Miró y una placa conmemorativa de estos cien años. ■

A. JULIÁN



En estos talleres se realizan las labores de mantenimiento y restauración del tren, una labor verdaderamente artesanal que incluye incluso la fabricación de piezas a mano.